

El **trabajo autónomo** es la capacidad de realizar tareas por nosotros mismos, sin necesidad de que nuestros/as docentes estén presentes.

Centro Educativo: Escuela de Atención Prioritaria San Rafael.

Educador/a: Yendri Morales Rojas

Nivel: Tercero

Sección: 3-4

Asignatura: Español (LECTURA)

Indicador del aprendizaje esperado: Describe ideas en formas oral, escrita, plástica y otras.



1. Me preparo para hacer la guía

Pautas que debo verificar **antes de iniciar** mi trabajo.

Materiales o recursos que voy a necesitar	▪ Debe tener al alcance todos los materiales que requiera para desarrollar la guía tales como cuaderno, borrador, lápiz, el libro Pantalones Cortos.
Condiciones que debe tener el lugar donde voy a trabajar	▪ El lugar donde va a trabajar debe ser cómodo, iluminado, ventilado, lejos de distractores y con espacio para colocar los materiales. ▪ Antes y después de realizar el trabajo, debe lavarse bien las manos y desinfectar el lugar de trabajo.
Tiempo en que se espera que realice la guía	▪ Estas prácticas son para realizar durante la semana del 26 al 30 de octubre. ▪ Cuenta con 20 minutos cada día para realizar la actividad o más tiempo si así lo necesita. ▪ No requiere de descansos en esta guía.



2. Voy a recordar lo aprendido en clase.

Indicaciones	➤ El trabajo se debe realizar de forma independiente.
Actividad	Reflexiona y responde oralmente las siguientes preguntas:
Preguntas para reflexionar y responder	¿Qué tipo de libros me gusta leer?



3. Pongo en práctica lo aprendido en clase

Indicaciones	Acciones que debes realizar: 1. Debe responder la guía de trabajo que se le suministra. 2. Leo con atención el texto. 3. Conversar con las personas con las que convivo diariamente sobre lo que más le llamó la atención de lo aprendido.
---------------------	---



3. Pongo en práctica lo aprendido en clase

Indicaciones

1. Lee con atención el texto suministrado: **Pantalones Cortos**

Miércoles 6 de julio

El próximo viernes nos vamos de vacaciones a la playa, por una semana. La pierna enyesada de papá también irá.

Debemos levantarnos a las tres de la mañana, porque el viaje es como de siete horas. Y duramos tanto porque almorzamos de camino y además con Ana y José...hay que parar a cada rato...

Tenemos que cruzar el Golfo de Nicoya en un ferry que sale de Puntarenas a las siete de la mañana. Hay otro ferry que cruza el río Tempisque, pero está descompuesto en estos días.

Yo sé que nos vamos a atrasar, como de costumbre, porque se va el tiempo mientras se acomodan las cosas en el carro, desayunamos y peleamos, porque siempre hay que pelear antes de ir a un viaje: es como una obligación; pero uno se acostumbra.

2. Responde

¿Cuánto dura el viaje a la playa?

3. Lee con atención el texto suministrado: **Pantalones Cortos**

Viernes 8 de julio

Así pasó, como lo escribí el miércoles. A las tres de la mañana sonó el despertador, pero claro,



nadie tenía ganas de levantarse tan temprano. Papá iba cojeando, de un dormitorio al otro, repitiendo la misma cosa:

–¡Levántense, porque tenemos que estar a las siete en Puntarenas!

–Es muy temprano...déjenos diez minutos más... –le contestábamos, muertos de sueño.

Mamá preparaba el desayuno y metía cosas en una neverita, para comer de camino.

–¡Las cuatro de la mañana y ninguno de mis hijos está listo todavía! Yo con la pierna quebrada tengo que hacerlo todo, hasta montar las cosas en el carro. ¡Es el colmo!

–Bernardo, calmate –decía mamá. Es temprano todavía: Jaime y Arturo están listos y ya te van a ayudar.

–Vengan a desayunar...Ana, traé a José...Apúrense que es tarde.

Después que desayunamos, metimos las cosas en el carro, y José terminó de tragarse el cereal; el reloj marcaba las cinco y media.

–Yo quiero la ventana a la ida –le dije a Jaime.

–No señor, me toca a mí, por ser el mayor.

–Dejen de pelear y móntense rápido –ordenó papá enojado.

–Yo quiero llevar mis tres muñecas y el coche –comenzó a gritar Ana

–Una muñeca y basta... –le dijo mamá en tono furioso.

–Yo quiero hacer pupú... –lloró José.

–Ahora no hay tiempo...después, en el camino...

–Hasta luego, Cecilia.



–Que Dios los acompañe...

Mamá se sentó en el volante, y papá, a su lado, le daba órdenes. No me explico cómo llegamos a tiempo a Puntarenas y pudimos montarnos en el ferry.

A papá le dieron permiso de quedarse dentro del carro durante el viaje. Nosotros, mientras tanto, nos sentamos en una banca a ver el mar.

Desembarcamos en Playa Naranjo y de ahí salimos para Sámara. ¡Qué calor! ¡Y qué largo se nos hizo el camino!

Tuvimos que pasar con el carro por varios ríos que estaban muy crecidos. En uno, hasta flotamos un poco. Parecía que íbamos en un barquito. Mamá manejaba muy nerviosa y comenzó a rezar en voz alta llamando a varios santos del cielo que son amigos de ella. Yo no sé cuál de todos la ayudó; la cosa es que pasamos al otro lado sanos y salvos.

Lo malo fue que se mojaron los frenos y casi nos caemos en un precipicio, porque el carro no quiso parar cuando mamá frenó.

Una llanta se desinfló y la cambiamos Jaime y yo. Papá estaba furioso porque quería ayudarnos y no podía, y más de una vez nos dijo:

–Yo no sé por qué vine con esta pierna enyesada. Debí haberme quedado en San José.

Sin papá no hubiéramos venido y él sabía, que teníamos muchísimas ganas de hacer este viaje.

El hotel donde estamos hospedados está lleno de gente que toma refrescos y come el día entero. Dejan de comer sólo cuando están en el mar.



Papá dice que traen el nerviosismo de la ciudad y que comiendo se calman.

Tenemos dos días de estar aquí, y todavía no he hablado del mar. Primero voy a describir la playa. Es tan ancha que hasta pueden aterrizar avionetas. Está hecha de arena blanca y pedacitos de concha muy fina. Alrededor del hotel y en el playa, hay muchas palmeras, y pienso que tomaremos mucha agua de pipa.

La próxima vez que escriba, hablo del mar.

4. Responde

Describe la playa donde están de vacaciones Arturo y su familia.

1. Lee con atención el texto suministrado: Pantalones Cortos

Martes 12 de julio

¡Qué lindo es el mar! A veces se ve tan tímido que me toca apenas la punta de los dedos y después se va... Otras veces una ola grande me quiere esconder dentro de ella, pero no la dejo. Hay momentos en que no lo entiendo; parece querer que uno se calle, porque hace "shhhhhh", cuando llega a la arena, y no se da cuenta de la bulla que produce, especialmente cuando uno está durmiendo, en la noche.

Frente a nuestro hotel hay rocas y, cuando la marea baja, se forman pilitas de agua llenas de pecitos de colores. Hay azules, amarillos, rojos, con rayas y puntos.

A veces el mar está tranquilo y parece que tuviera encima una tela muy fina que cambia de colores. Al amanecer es azul-celeste como los ojos de Liliana. Otras veces la tela se vuelve ver-



de, seguro de tantas hojitas que se destiñen en el mar. A las cinco de la tarde los barcos tienen tonos de melón y la gente que se baña se vuelve anaranjada... Y, en la noche, la tela se vuelve brillante y plateada, porque la luna la pinta con un pincel mágico.

Es tan lindo el mar que podría quedarme a vivir en esta playa para siempre.

A lo mejor me convierto en caracol o en algún pececito azul...y así no tendría que volver al colegio...nunca más...

2. Responde

¿Cuál animal le gustaría convertirse Arturo?

1. Lee con atención el texto suministrado: **Pantalones Cortos**

Jueves 14 de julio

Hoy como a las seis de la mañana nos despertó José diciendo:

—¡Vieran qué conejito más lindo el que está en el baño! Es blanco; vamos, vengan a verlo.

Mamá abrió un ojo y papá otro. Los demás seguimos durmiendo con los ojos bien cerrados.

Dejanos dormir, José —Contestó mamá con voz aperezada.

—¿Puedo jugar con el conejito, mami?

—¡Sí, sí, Jose! —dijo mamá para quitárselo de encima.

Después de un rato volvió mi hermano. Pero esta vez nos levantamos todos al mismo tiempo y nos sentamos en la cama. ¿Qué pasaba? ¡José olía terriblemente mal! Se acercó a nuestras camas y, tapándose la nariz con sus deditos, nos dijo:



	—¡Sálganse todos de este cuarto porque están muy hediondos! — Pero el hediondo era él. ¡Pobrecito! El conejito blanco, que resultó ser un zorrillo, lo había orinado. Mamá tuvo que bañarlo varias veces con jabón en polvo y un cepillo; hasta que quedó lustroso, pero el olor no le salió sino hasta el tercer día. 2. Responde ¿Qué le pasó a José?
Indicaciones	1. Lee con atención el texto suministrado: Pantalones Cortos Sábado 16 de Julio ¡Qué triste! Mañana regresamos a San José porque se terminan las vacaciones. También se está terminando mi álbum, al que ya no le quedan más que tres páginas. Cuando regresemos a San José, tal vez me compre otro, porque me he dado cuenta de que me gusta escribir en el pomedio. Es como tener un amigo a quien contarle mis cosas, buenas y malas. Voy a escribir lo que me pasó ayer. Después de jugar en las rocas y darme una buena asoleada, fui a descansar bajo la sombra de un arbolillo. Era muy verde y grande y lo llaman "Manzanillo". Descubrí que daba unas pelotitas que me servirían muy bien para hacer una guerra con Jaime. Lo que yo no sabía es que esas pelotitas tienen una lechilla venenosa que quema la piel. Mis manos se habían llenado de esa lechilla y, sin darme cuenta, me toqué los ojos.



Como a los quince minutos empecé a sentir que me enchilaban. Un rato después daba gritos de dolor.

—Hay que conseguir leche materna —oí decir a papá. Es lo único que alivia en estos casos.

—Quedate vos con Arturo —dijo mamá. Voy a conseguirla.

Después de recorrer varias casas, mamá encontró a una señora que tenía leche materna. Lo malo es que yo no sabía cómo se usaba. Creí que se tomaba como una medicina.

Seguí gritando del dolor y no podía ver bien.

En eso entró mamá con la señora que traía la leche materna, sacaron a la gente que estaba en el cuarto conmigo y cerraron una cortina que servía de puerta.

Esperaba que me sirvieran la medicina por cucharadas, pero no fue así. La señora se paró frente a mí, como a un metro de distancia, se abrió la blusa y me "manguereó" con la leche, como si fuera un bombero.

No podía ver bien entre las lágrimas, la leche y el dolor, pero sí sentí la leche tibia correr por mi cara cuatro veces.

Creo que con eso es suficiente —oí decir a mamá. ¡Viera cómo le agradezco este favor!

—No tiene que agradecermelo, señora —añadió el bombero. Con mucho gusto.

Me sentí tan desgraciado que a tientas busqué la cama y me tiré allí a llorar con desconsuelo, a pesar de que sé que los hombres no lloran. Poco a poco se me olvidó el dolor y me quedé dormido.

Hoy amanecí joco, pero ya no me duelen nada los ojos.



2. Responde

¿Cuál fue el remedio para el ardor de ojos de Arturo?

1. Lee con atención el texto suministrado: **Pantalones Cortos**

Lunes 18 de julio

Regresamos a San José bien tostados por el sol.

Me dolió dejar el mar...la playa...las gaviotas...

Y hoy volvimos al colegio otra vez. ¡Qué pereza! Y más pereza me da cuando, pienso en la libreta de comportamiento.

Marcos, Toni, Alberto y yo conversamos de lo que hicimos durante las vacaciones. Marcos fue a Limón y Toni se quedó en San José. Alberto fue a una finca de los papás de Liliana. Por cierto que me trajo un recado de ella: me espera este sábado a comer queque de chocolate en su casa. Le voy a preguntar si quiere ser mi novia.

A papá ahorita le quitan el yeso y volverá a ser como antes. Espero que no se vuelva a subir al techo.

—¡La huerta está preciosa! Las hortalizas crecieron muchísimo y pronto tendremos una gran cosecha.

Y la sorpresa más grande fue que, debajo de una hoja de lechuga, oí que me llamaban: "Arturo"...

¡Era el hippie! Me miraba con ojillos vivaces y muy orgulloso me mostró el nido donde dormían sus seis hijitos pequeños.

Fin

2. Responde

¿Qué le pareció el libro Pantalones Cortos?